



SAMANIEGO EN LA HISTORIA, DE ÉDGAR BASTIDAS URRESTY
(POR LA DRA. ALICIA MIRANDA HEVIA)



La Alcaldía de Samaniego, en la persona de Hárold Montúfar Andrade, actual alcalde de ese centro, ha auspiciado este trabajo de investigación realizado por el escritor Édgar Bastidas Urresty, quien reside en Bogotá pero nació en aquella localidad.

Bastidas Urresty se licenció en letras por la Universidad Nacional de Colombia, se doctoró en filosofía por la Universidad de París VIII en 1978, y en 1981 concluyó una especialización en literatura por la Universidad de París III.

Como nariñense ha tenido una larga y fructífera relación con la cultura de su provincia, pues fundó y dirigió la Casa de la Cultura de Nariño, entre 1968 y 1971. Fue rector y profesor titular de la Universidad de Nariño, y en 1971 dirigió en ese centro el taller de escritores AWASCA. Ha publicado varios libros, entre los cuales Las guerras de Pasto (1979), Nariño, historia y cultura (1999), y El mundo de los libros (2005).

Samaniego en la historia (2007) comienza con una rápida visión de la región desde el siglo XVI. Se ubica geográficamente a los antiguos pobladores, los abades, y se determina la influencia incaica, ya que todavía hay dialectos incaicos en Nariño.

Ya en el siglo XIX, el 5 de junio de 1837, se fundó el pueblo mediante el aporte de grandes hacendados del Llano de Samaniego.

La Guerra de los Mil Días (1899-1902) produjo varios enfrentamientos en la región. A fines de la década de 1930, una epidemia de bartonelosis o enfermedad de Carrión afectó al pueblo y produjo miles de muertes.

A partir de 1932, la región se vio de nuevo asolada por la violencia entre liberales y conservadores, que se apaciguó cuando se implementó el Frente Nacional en 1958.

Se describen las actividades religiosas de Samaniego, sus costumbres locales y sus personajes pintorescos.

El pueblo siempre tuvo intensa actividad musical. En la década de 1950 surgieron orquestas y tríos, y aparecieron los discos y el tocadiscos. Aunque los tríos de músicos no desaparecieron, su actividad se vio reducida. Del alma del pueblo surgieron muchas coplas populares sencillas que se transmiten oralmente.

Existían escuelas primarias y un colegio católico de niñas, Policarpa Salavarrieta, en cuya fundación participó don Emilio Bastidas. En 1943 se fundó el Colegio Simón Bolívar.

El autor señala las profundas transformaciones que han producido en los últimos años los cultivos ilícitos y la droga. Samaniego no puede sustraerse a ellos debido a su posición geográfica, ya que es un paso clave hacia el océano Pacífico.

En relación con el conflicto armado, concluye Bastidas que como no se vislumbra una negociación política y social para alcanzar la paz, a pesar de la mediación internacional, se hacen esfuerzos para promover el diálogo humanitario que haga posible el intercambio y la libertad de las personas retenidas en el conflicto.